

APAGÓN CON SIMULACROS¹

14 de Diciembre de 1978

A una semana de lo que estaba preparada como la fecha de inicio de la guerra con Chile, se produjeron en Rosario simulacros de bombardeos y apagones masivos.

Acorralados por la resistencia, el aislamiento internacional y la profunda crisis económica, los altos mandos de la dictadura programaban una guerra eminente que les ayudara a recuperar consenso. El diferendo limítrofe con Chile por el Canal de Beagle sería por ahora la excusa perfecta.



Aunque parezca mentira, se trasladaron tropas, armamentos y tanques de un lugar a otro. Estaba todo listo, pero no alcanzaba con lo militar, se organizaron operativos de emergencia, oscurecimientos y simulacros en todo el país y, por lo tanto, también en Rosario. Los argentinos miraban lo que les pasaba delante de sus narices sin reaccionar.

Así como antes habían visto llevarse a la familia vecina y nunca mas aparecer, o como cuando fusilaron a *esos* jóvenes en la esquina, no preguntaron, no opinaron, “no se metieron”. Los simulacros tenían la idea de profundizar el miedo, “ahora nos van a bombardear...”

En Buenos Aires, la Junta Militar ya tenía fecha para el desembarco en las islas del canal que reclamaba como propias (Picton, Nueva y Lenox). El 22 de diciembre ejecutaría la "**Operación Soberanía**" y ya no habría marcha atrás. No faltaban, por supuesto, los que en una reacción muy común en los argentinos, observaban todo estos movimientos tomándolos en broma.

El "*ejercicio de oscurecimiento*" del 14 de diciembre de 1978 fue el "*operativo final*" de un plan organizado por la dictadura en Rosario. Antes hubo cuatro acciones previas y parciales. Apagones de una hora en distintos sectores de la ciudad, combinados con simulacros de incendio, de derrumbe y el sobrevuelo de aviones de guerra y helicópteros. La ciudad —ubicada a más de 3.000 kilómetros del canal de Beagle y a 1.200 de Santiago de Chile— tenía que estar lista para un ataque, advertían las autoridades de forma insistente a través de los medios de comunicación.

Además, de los comunicados oficiales en los medios, la señal para iniciar el ejercicio consistía en "*un minuto de toque conjunto de*

¹ Diario *La capital*, 19 de diciembre de 2019.

sirenas y de campanas de los templos comprendidos dentro del sector".

El intendente del gobierno de facto, Augusto Félix Cristiani, anticipó que aviones de reconocimiento propio sobrevolarían la ciudad para verificar el grado de

cumplimiento de la ciudadanía y se difundió la lista de "delegados comunales en el oscurecimiento", personas con nombre, apellido y dirección que vigilarían por tierra el accionar de los barrios (o "subsecciones", según el artículo).

